

Los seminaristas visitaron al papa Francisco

Entre el 5 y el 9 de noviembre, el Seminario Mayor Diocesano peregrinó a Roma junto al obispo. En la mañana del 7 de noviembre, todos los seminaristas de Castilla-La Mancha, junto a formadores, rectores y obispos fueron recibidos por el Papa en audiencia privada. Francisco les pidió que sean «cercanos» y fomenten la cercanía con Dios, con los obispos, entre los presbíteros y con todo el Pueblo de Dios.



Foto con todos los participantes en el encuentro con el papa Francisco

Entre el 5 y el 9 de noviembre, los seminarios de toda la provincia eclesiástica de Toledo, que agrupa las diócesis de Ciudad Real, Cuenca, Toledo, Albacete y Sigüenza-Guadalajara, peregrinaron a Roma.

Nuestro obispo, don Gerardo Melgar, acompañó, junto al rector y

a un formador, a los seminaristas del Seminario Mayor de Ciudad Real.

Entre las actividades de la peregrinación, el 7 de noviembre, los seminaristas, los formadores, los rectores y los obispos fueron recibidos por el Papa.

Durante el encuentro, el papa Francisco se dirigió a los semina-

ristas para pedirles que no olviden la cercanía: «Ustedes saben que los presbíteros tienen que ser cercanos, tienen que fomentar la cercanía: primero, la cercanía con Dios, de tal manera que haya esta capacidad de encontrar al Señor, estar cercano

[Continúa en la página 4]

Reunión de Consejos de Economía de la diócesis

El 16 de noviembre, el aula magna del Seminario acogió a miembros de Consejos de Economía de parroquias de la diócesis. En total, 100 personas que se formaron sobre financiación y fiscalidad en la Iglesia.

La jornada comenzó con la presentación del economo diocesano, Jesús Álvarez, al que siguió María Luisa García de Blas, notaria y miembro del Consejo de Asuntos económicos de la diócesis. La notaria habló sobre el desarrollo de la relación entre la Iglesia y el Estado en materia de financiación, desde la II República a la actualidad, destacando que, actualmente, la Iglesia Católica se somete anualmente al criterio de los contribuyentes con la asignación tributaria.



Un momento del encuentro en el aula magna del Seminario

Después intervino Isabel Oviedo, del equipo de gestión administrativa de la diócesis, que hizo un recorrido sobre las obligaciones y derechos de las parroquias en materia fiscal y tributaria.

Además, hizo recomendaciones en materia de ciberacoso para finalizar con un avance de lo que será el nuevo sistema informático para la gestión contable, documental y de inventario de las parroquias.

Encuentro de profesores católicos en Mancha Sur



En el encuentro participaron cuarenta docentes

Alrededor de cuarenta profesores católicos se reunieron el sábado 26 de octubre en el colegio de las Madres Agustinas de Valdepeñas. Después de la oración, sor Cristina, religiosa de esta comunidad, habló a los profesores sobre *Inteligencia Artificial, ¿la punta de un iceberg? Retos y oportunidades en el ámbito educativo.*

La religiosa explicó que el mundo contemporáneo se define como una realidad plural, cambiante y con altos niveles de complejidad, como resultado, entre otros factores, del rápido desarrollo

y difusión de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Recientemente, la rápida incorporación de la Inteligencia Artificial en todos los contextos de nuestra vida, también en el ámbito educativo, ha supuesto una revolución en la manera en que comprendemos nuestro modo de vivir, de relacionarnos o de aprender.

Sin embargo, la religiosa lamentó que, mientras las ventajas y oportunidades que ofrece la Inteligencia Artificial han sido ampliamente celebradas, los desafíos antropo-

lógicos subyacentes no han recibido la misma atención. En este sentido, acogiendo el llamamiento con el que el papa Francisco quiso abrir el año durante su mensaje en la LVII Jornada Mundial de la Paz, como educadores cristianos, resulta esencial aprender a aprovechar al máximo el potencial de la Inteligencia Artificial, sin dejar por ello de desarrollar la necesaria reflexión crítica que nos permita asegurar que la educación continúe siendo un proceso profundamente humano, explicó sor Cristina.

Carta de nuestro Obispo

Fiesta de Jesucristo, Rey del universo

Hoy 24 de noviembre, último domingo del año litúrgico, celebramos la festividad de Jesucristo, Rey del universo.

Siempre que hablamos de rey, de reino, de reinado, la imaginación y el pensamiento nos trasladan a una realidad que nos habla de grandeza, de servidumbre, de siervos y señores.

Al hablar y celebrar a Jesucristo rey, estamos celebrando y honrando a un rey totalmente distinto y hablamos de un reinado que no tiene nada que ver con los reinados terrenos.

El reino y el reinado de Cristo es un reino y un reinado desde la cruz, auténtico trono desde el que Cristo se ofrece por amor a los hombres y les obtiene la victoria sobre la muerte y el pecado, y nos merece la salvación.

Se trata de un reino fundamentado, no en la fuerza, sino en la debilidad; reconciliando la tierra con el cielo, a Dios con los hombres, por medio de la sangre de Cristo derramada por la salvación del mundo.

Así se constituye Cristo en rey del universo, entregando su vida por la salvación de todos los hombres. Como decía san Pedro: «Hemos sido rescatados, no a precio de plata ni de oro, sino a precio de la sangre derramada de nuestro Señor Jesucristo»

Dejemos que Cristo sea nuestro rey haciendo de nuestra vida un verdadero homenaje de entrega, de servicio

(1 Pe 1, 18). Así, Cristo se convierte en nuestro rey entregando su vida por nosotros.

Ante una realidad así tenemos que preguntarnos cada uno de nosotros: ¿queremos que Cristo sea nuestro rey?

La respuesta no sirve darla de memoria, sino desde la responsabilidad, siendo conscientes de lo

que supone admitir a Cristo como nuestro rey.

Que Cristo sea nuestro rey quiere decir que estamos dispuestos a darle el puesto de honor que le corresponde, el primer puesto en nuestra vida, como a nuestro único Dios y Señor al que adoramos y servimos.

Que Cristo sea nuestro rey debe llevarnos a preguntarnos y respon-

Dejemos que Cristo sea realmente nuestro rey porque reina en nuestra vida y nos convierte, no en vasallos, sino en hijos de Dios

der a esta pregunta: ¿es Cristo en la práctica y en nuestra vida, nuestro verdadero rey, o hay otras cosas que reinan en nosotros mucho más que Cristo?

Admitir a Cristo como nuestro rey pide de nosotros que le dejemos entrar de verdad en nuestra vida y nuestra existencia, que dejemos que él nos transforme y nos convierta en verdaderos seguidores suyos, que nos tomemos en serio nuestra fe y tratemos de vivir de acuerdo con lo que esa fe nos pide en Él y en su mensaje.

Admitir a Cristo como nuestro rey es y supone que nos comprometamos en nuestra vida en luchar por la defensa de la verdad, de la justicia, de la vida y de la paz.

Admitir a Cristo como rey supone encarnar en nosotros las mismas actitudes que él vivió, de servicio, de amor a los demás, de entrega de nuestra vida por la salvación de los otros. Ser creadores de paz en nues-

tra vida y entre todos los que convivimos.

Dejemos que Cristo sea nuestro rey haciendo de nuestra vida un verdadero homenaje de entrega, de servicio y de encarnación de sus mis-

mas actitudes. Y, siendo testigos de ellas en medio de nuestro mundo, para que también pueda reinar en todos aquellos que aún no lo admiten en su vida, o porque no lo conocen o porque les parece demasiado exigente su mensaje.

Que nuestra vida sea una auténtica proclamación de Cristo como rey del universo y como rey de cada uno de nosotros desde nuestra vida auténtica como sus seguidores y discípulos.

Confesar a Cristo como nuestro rey supone dar la importancia que debemos a su persona y a su mensaje, de tal manera que no tengamos otro rey a quien servir ni otro Dios a quien adorar, sino solo a Él, que es nuestro verdadero y único Dios que da sentido a nuestra vida y nos ama hasta entregar su vida por nuestra salvación.

Dejemos que Cristo sea realmente nuestro rey porque reina en nuestra vida y nos convierte, no en vasallos suyos, sino en hijos de Dios y hermanos entre nosotros.



+ Gerardo Juelga
Obispo de Cádiz



El Seminario Mayor junto al obispo en la Plaza de San Pedro en el Vaticano durante la peregrinación

[Viene de la portada]

con el Señor. Segundo, cercanía con los obispos, y los obispos cercanía con los presbíteros. Un presbítero que no esté cercano a su obispo es renego, le falta algo. Tercero,

cercanía entre ustedes los presbíteros, que empieza ya desde el seminario y cuarto, la cercanía con el santo Pueblo fiel de Dios. Estas cuatro cercanías no se las olviden».

A continuación, el Papa recordó la fiesta del Reservado en los seminarios dirigidos por los operarios diocesanos, «una antigua tradición que rememora la primera vez en la que



El rector del Seminario, Juan Serna Cruz, saludando al papa Francisco



«Ustedes saben que los presbíteros tienen que ser cercanos, tienen que fomentar la cercanía [...] con Dios, con los obispos, entre ellos y con el pueblo»



«Sin apartar los ojos de quien nos guía, aprendamos a caminar juntos, en la esperanza del encuentro que ya aquí gustamos de modo sacramental»



El obispo, don Gerardo Melgar, saludando al Papa durante la audiencia

el Santísimo Sacramento fue reservado en el Sagrario de su capilla». Sobre esto, Francisco subrayó tres momentos: la celebración de la misa, la exposición del Santísimo y la procesión posterior.

Aprovechando estas tres «etapas» del Reservado, el Papa recordó a los seminaristas los elementos fundamentales del sacerdocio.

Sobre la celebración de la misa, dijo que «Jesús viene a nuestras vidas para darnos la prueba del amor más grande. Jesús nos convoca, como Iglesia, para hacerse presente en el sacerdocio y en el pueblo, en el sacramento y en la palabra. Ojalá que tenerlo en la tierra absorba las vidas de ustedes y los corazones».

En cuanto a la exposición del Santísimo, un «tiempo de permanecer a solas con Él», el papa Francisco dijo que «sólo el encuentro persona a persona, un encuentro enamorado con Jesús puede iluminar, sustentar y sostener el trascurso de nuestra jornada terrena. Ojalá que ese encuentro sea realmente revulsivo eficaz que transforme nuestra existencia».

Por último, refiriéndose a la procesión, recordó a todos los futuros sacerdotes que su ministerio es «llevar» al Señor, es «un acompañar a Cristo hacia su pueblo, y al pueblo hacia Cristo». Deseó que «sin apartar los ojos de quien nos guía, aprendamos a caminar juntos, en la esperanza del encuentro que ya aquí gustamos de modo sacramental».

Después del discurso, el papa Francisco invitó a los seminaristas a hacerle preguntas. Alejandro Hidalgo Obregón, seminarista de Ciudad Real y natural de Valdepeñas, preguntó al Papa sobre cómo vivir un sacerdocio sin activismo, explicando que, con la falta de vocaciones, las tareas pastorales recaen en menos sacerdotes. Francisco respondió insistiendo a los seminaristas en la necesidad de no dejar la oración y de cuidar la vida espiritual.

Después de la audiencia privada con el Papa, los seminaristas, formadores y obispos se dirigieron a la basílica de San Pedro, donde celebraron la misa, que presidió el obispo de Cuenca, José María Yanguas.



El seminarista Alejandro Hidalgo haciendo una pregunta al Papa



«Jesús nos convoca, como Iglesia, para hacerse presente en el sacerdocio y en el pueblo, en el sacramento y en la palabra»

Vida Ascendente: los mayores en la Iglesia

El 12 de noviembre tuvo lugar, en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real, el encuentro diocesano de Vida Ascendente. Ciudad Real fue la primera diócesis española en iniciar estos grupos, que están presentes en varias parroquias con más de medio millar de miembros.



Participantes en el encuentro durante la formación

El martes 12 de noviembre tuvo lugar, en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real, el encuentro diocesano de Vida Ascendente.

Se trata de una reunión que se celebra cada año y que reúne a miembros del movimiento de diversas parroquias de la diócesis, que cuentan con más de medio millar de miembros, integrados intensamente en la pastoral diocesana y parroquial. Ciudad Real fue la primera Diócesis de España que inició estos grupos.

La misa, que presidió el obispo, don Gerardo Melgar, fue el comienzo del encuentro. Dirigiéndose a los mayores, don Gerardo les invitó a continuar siendo miembros activos de la comunidad eclesial.

Insistió el obispo en que, ser mayor, no es ninguna desgracia, «sino una gracia por la que debemos dar gracias a Dios». Les advirtió que la tentación que hay que superar es «compadecerse de uno mismo y pensar y convencerse de que ya no se sirve para nada», y que «la mirada hacia atrás, hacia lo que hemos vivido, no debe de ninguna manera ser para mirar la vida con nostalgia y con tristeza». Al contrario, la historia personal es la experiencia «que debe llevarnos a mirar al futuro con alegría y esperanza».

En cuanto a la vida eclesial, don Gerardo insistió en que «todos somos necesarios. Por eso debemos esforzarnos en ser miembros

activos que seguimos llenos de vida, teniendo una misión importante que cumplir. También en este momento el Señor sigue llamándonos a que entre nosotros sigamos siendo los unos para los otros, verdaderos y auténticos testigos de fe». Además, los mayores, tienen unos valores que tienen que transmitir a los jóvenes y, para eso «la Iglesia cuenta con nosotros [...] Para esto no nos jubilamos nunca. El Señor se dirige a cada uno de vosotros, como personas mayores y jubilados, a que seáis portadores y testigos del mensaje salvador para hombres y mujeres de nuestro tiempo [...] La Iglesia sigue contando con vosotros», dijo.

En cuanto a la familia, el obispo se refirió a todos los miembros de Vida Ascendente, a los mayores, como pilar de la fe. Les pidió estar involucrados en la evangelización de los nietos: «Seguro que la mayoría de vosotros sois abuelos. Vuestros nietos necesitan de vuestro testimonio y de vuestra palabra, necesitan que les sigáis enseñando a rezar al igual que lo hicisteis un día con vuestros hijos». Por eso, «vuestro testimonio de fe va a ser la mejor herencia que podéis dejar a vuestros hijos y a vuestros nietos», dijo.

«La vida sigue esperando mucho de todos y cada uno de nosotros. Y ahora que disponemos de más tiempo podemos dedicárselo a Dios, a la Iglesia, a la sociedad y a nuestra propia familia. Todo esto se lo vamos a pedir en esta eucaristía al Señor para que os siga dando fuerza y sigáis viviendo vuestra fe y siendo testigos auténticos de vida cristiana para los vuestros», concluyó.

Los mayores en la Iglesia

Después de la misa, los participantes en el encuentro se dirigieron al salón de actos de la parroquia. Allí, uno de los párrocos de San Pablo y formador del Seminario, Francisco Javier García de León, impartió la conferencia sobre «la presencia de los mayores en la Iglesia».

García de León habló en primer lugar de algunos personajes bíblicos que tienen que ver con el tema de la



El obispo presidió la eucaristía, acompañado por sacerdotes de varias parroquias y el consiliario de Vida Ascendente, Juan Castañeda

ancianidad. Se fijó en Abraham que, en su ancianidad, recibe la llamada de Dios. Habló también de Simeón y Ana, testigos de la venida del Salvador. Todo ello para constatar que la ancianidad está «benedicida por la presencia de Dios» que llama a las personas mayores a vivir activamente dentro de la comunidad eclesial, con una «ancianidad abierta a la esperanza», dijo. Subrayó que los mayores, en la comunidad, conservan la memoria de la fe, son «testigos de la historia, protagonistas del hoy y agentes del mañana».

En segundo lugar, el sacerdote se refirió concretamente a la particularidad de la «vida ascendente».

La presentó como un camino «para vivir la esperanza» y compartirla, consiguiendo que los mayores se ayuden unos a otros «a vivir la fe». En todo momento los animó —tal y como dijo el obispo en la misa— a no ser sujetos pasivos de la fe, sino a preguntarse qué quiere Dios de ellos, saliendo a anunciar el Evangelio. «Atrevámonos a salir de nuestra tierra, remar mar adentro y seguir nuestra esperanza un año más, un día más», dijo.

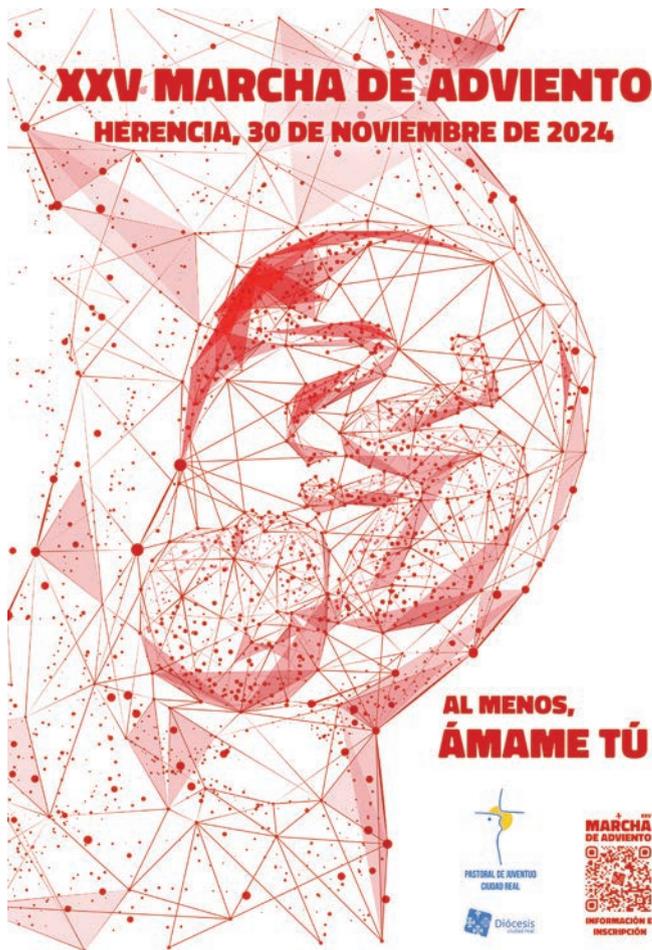
Después de la conferencia del sacerdote intervino el presidente nacional de Vida Ascendente, Jaime Tamarit, así como el delegado diocesano de Apostolado Seglar, Juan Manuel García de la Camacha. Al final de la mañana, antes de la comida y de la conclusión del encuentro, intervinieron los distintos grupos de Vida Ascendente de la diócesis.



La reunión de formación comenzó con el saludo del consiliario diocesano, Juan Castañeda, y de la presidenta de Vida Ascendente en nuestra diócesis, Conchi Martínez



Aquí puedes ver un resumen en vídeo del encuentro



Juan 18, 33 - 37: Mientras lo acusaban y lo amenazaban de muerte, Jesús le decía a Pilato que su reino no es de este mundo.

Comentario: El Reino de Dios no se mide con las categorías de este mundo, pero ha venido a salvar este mundo y a proyectarlo a la eternidad.

Para la celebración *Por Francisco José García-Casarrubios Poveda*

Nuestro Señor Jesucristo, Rey del universo

Moniciones

- **ENTRADA.** El año litúrgico se cierra hoy con la solemnidad de nuestro Señor Jesucristo, Rey del universo. La liturgia de hoy contribuye a tomar conciencia de la realeza de Cristo en toda su plenitud, que no es la afirmación sin más de su soberanía y su dominio sobre los seres humanos y sobre las cosas, sino que es sobre todo una afirmación de su amor.
- **1.ª LECTURA (Dan 7, 13 - 14).** La primera lectura nos describe una visión sobre una persona semejante a nosotros y que se acerca al trono de Dios y recibe de Él la soberanía eterna sobre todo el mundo.
- **2.ª LECTURA (Ap 1, 5 - 8).** La segunda lectura nos presenta a Jesucristo como «el testigo fiel» y «príncipe de los reyes de la tierra» que nos hace partícipes de su reino.
- **EVANGELIO (Jn 18, 33b - 37).** El Evangelio de hoy recoge el diálogo entre Cristo y Pilato. Ante él, el Señor se presenta como «rey» y le anuncia que su reino no es de este mundo.
- **DESPEDIDA.** Hemos celebrado la gloria de Cristo Rey, hemos comulgado con él, hemos escuchado su programa de vida. Que sepamos ser testigos fieles de su paz, justicia y amor, inspirados por la verdad de su Evangelio y la fuerza de su Espíritu.

Oración de los fieles

- S. Oremos con fe a Dios Padre en el Espíritu Santo y por intercesión de su Hijo Jesucristo, Rey del Universo:
- Por el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos, religiosos y religiosas: para que cuiden el rebaño a ellos encomendado y busquen a los descarriados. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad y nuestra diócesis: para que Jesucristo sea modelo y ejemplo de nuestra actuación. Roguemos al Señor.
 - Por los pobres: para que sepamos descubrir a Cristo en el rostro del maltratado. Roguemos al Señor.
 - Por los jóvenes: para que de entre ellos surjan las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal que necesitan la Iglesia y el mundo de hoy. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: para que reconozcamos a Jesucristo como rey de nuestros corazones. Roguemos al Señor.
- S. Confiados en la gloria de Jesucristo dejamos en sus manos estas intenciones, esperando la fuerza salvadora de su amor. Por Cristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Pueblo de reyes (CLN/401) **Salmo R.:** El Señor reina, vestido de majestad (LS) **Ofrendas:** Señor del universo (CLN/H7) **Comunión:** Canta mi alma tu grandeza (CLN/O34) **Despedida:** Salve madre (CLN/309)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Ap 14, 1 - 3.4b - 5 • Lc 21, 1 - 4 **Martes** Ap 14, 14 - 19 • Lc 21, 5 - 11 **Miércoles** Ap 15, 1 - 4 • Lc 21, 12 - 19 **Jueves** Ap 18, 1 - 2.21 - 23;19, 1 - 3.9a • Lc 21, 20 - 28 **Viernes** Ap 20, 1 - 4.11 - 21, 2 • Lc 21, 29 - 33 **Sábado** Rom 10, 9 - 18 • Mt 4, 18 - 22

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es